

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXV - Nº 538 • 1-15 ENERO 2016



La Diócesis ya tiene abiertas sus dos Puertas Santas

“Vivamos la alegría del encuentro con la gracia que lo transforma todo” (Papa Francisco)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.

Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

ENERO, 1: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Nm 6, 22-27 ♦ Ga 4, 4-7 ♦ Lc 2, 16-21

El contenido de esta celebración del 1 de enero es extraordinariamente rico: celebramos la Octava de la Navidad y, en ella, la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios; además, desde 1968, celebramos la Jornada mundial de la paz. Seguimos disfrutando la alegría desbordante de la Navidad y, en este día octavo, de una manera especial ya que en el Hijo, nacido de María, somos hechos hijos de Dios, herederos y coherederos con Él de su misma gloria. De todas las figuras de Belén hoy se nos invita a detener la mirada en María, la Virgen Madre, que siendo una criatura de este mundo puede decirse con toda verdad que es Madre de Dios *“no porque haya engendrado la naturaleza del Verbo y su divinidad sino porque de ella el Verbo se dice engendrado según la carne”* (San Cirilo, año 431)

ENERO, 3: II Domingo de Navidad

Si 24, 1-2.8-12 ♦ Ef 1, 3-6.15-18 ♦ Jn 1, 1-18

Las lecturas de este domingo constituyen un repaso a la historia de la salvación en tres claves distintas: 1. el designio de salvación de Dios Padre se actualiza en Jesús, el Hijo encarnado; 2. por medio de Él, el mundo entero se llena de la salvación de Dios; y 3. la entrada de Cristo en el mundo es la revelación de Dios, una revelación que los hombres podemos conocer y acoger personalmente.

ENERO, 6: Solemnidad de la Epifanía del Señor

Is 60, 1-6 ♦ Flp 3, 2-3a.5-6 ♦ Mt 2, 1-12

Epifanía es algo más que una noche de sueños y regalos. Es la fiesta de la luz que ha brillado en medio de las tinieblas del mundo para que todos los hombres, de toda condición y raza, puedan encontrar al Salvador nacido de María. Los magos son testigos de esa muchedumbre que busca la luz en medio de las tinieblas y la alegría en medio de tantos pesares. El camino de la fe conduce al misterio aceptado y venerado, a aceptar y conocer a Jesús como Salvador. Los magos le ofrecieron sus dones como Mesías: la ofrenda del don de todo nuestro ser es reconocer a Jesús como el Salvador.

ENERO, 10: Fiesta del Bautismo del Señor

Is 42, 1-4.6-7 ♦ Hch 10, 34-38 ♦ Lc 3, 15-16.21-22

El Bautismo del Señor es la manifestación y revelación solemne y, a la vez, esplendorosa de la realidad de Jesucristo. San Lucas destaca el detalle de solidaridad de Jesús con el pueblo entero que acudía a Juan necesitado de conversión. Así asume la condición humana, incluso la apariencia de pecado. Es todo un ejemplo para los bautizados. Viviendo así seremos imagen de Cristo que nos amó hasta el fin y lo asumió todo, excepto el pecado.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT
tus preguntas sí tienen respuestas

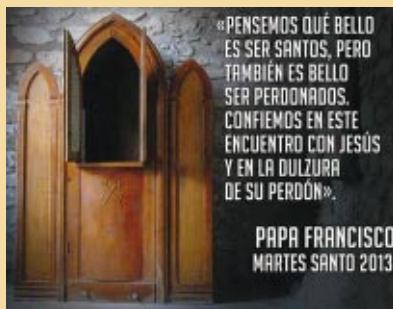


SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA El sacramento de la Penitencia (nn. 228-231)

El YOUCAT, refiriéndose al sacramento de la penitencia, señala **quién puede perdonar los pecados** (cf. n. 228). Afirmar que sólo Dios perdona los pecados. *“Tus pecados te son perdonados”* (Mc 2, 5) únicamente lo pudo decir Jesús porque Él es el Hijo de Dios. Más aún, en virtud de su autoridad divina, Jesús confiere este poder a los sacerdotes para que lo ejerzan en su nombre. Hay cristianos a los que les gustaría **confesarse directamente con Dios** pero el Señor quiso que fuera de otra manera. Después de resucitar instituyó el sacramento de la confesión cuando dijo a los Apóstoles: *“Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”* (Jn 20, 22-23). Para que el Señor nos perdone nos hemos de confesar. La confesión no es algo humano ni es sólo decir los pecados a otro pecador como nosotros. Es un misterio sobrenatural: es un encuentro con el mismo Cristo en la persona del sacerdote, que en esos momentos hace sus veces. El arrepentimiento por nuestros pecados se produce cuando vemos la contradicción entre el amor de Dios y nuestro pecado (cf. n. 229). El arrepentimiento implica un dolor y una aversión respecto a los pecados cometidos, y el propósito

firme de no volver a pecar. La conversión, por tanto, mira al pasado y al futuro; se nutre de la esperanza en la misericordia de Dios. El arrepentimiento debe estar inspirado en motivaciones que brotan de la fe. Si el arrepentimiento es concebido por amor de caridad hacia Dios, se le llama “perfecto”; si está fundado en otros motivos se le llama “imperfecto”.



El YOUCAT define la penitencia como *“la reparación de una injusticia cometida”* (n. 230). La **penitencia interior** del cristiano puede tener expresiones muy variadas. La Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia hacen referencia a tres formas: el ayuno, la oración y la limosna, que expresan la conversión con relación a sí mismo, con relación a Dios y con relación a los demás. También son importantes

los gestos de reconciliación, la atención a los pobres, el reconocimiento de nuestras faltas ante los hermanos... Tomar la cruz cada día y seguir a Jesús es el camino más seguro de la penitencia. Los dos requisitos esenciales para que los pecados sean perdonados son, por una parte, los *actos del hombre* que se convierte bajo la acción del Espíritu Santo, a saber, la contrición, la confesión de los pecados y la satisfacción; y, por otra parte, la *acción de Dios* por ministerio de la Iglesia (cf. n. 231)

La voz del Pastor

Feliz y santo 2016



Queridos diocesanos:

¡Dios nos regala este año nuevo 2016! A todos os deseo, desde lo más íntimo de mi corazón de padre y pastor, un muy feliz año nuevo colmado de bendiciones para cada uno de vosotros, para vuestras familias, para todos.

Comenzar un año nuevo es comenzar una nueva andadura a todos los niveles. Un año nuevo es un cuaderno en blanco que se nos da a

cada uno para que a través de todo el año podamos escribir lo que queramos con nuestra vida. Un año nuevo es siempre una nueva oportunidad para poder cumplir determinadas expectativas, sueños, deseos y proyectos. A mí me gustaría que el 2016 fuera un año en el que avanzáramos de verdad en la **lucha contra el paro** para que todos pudieran lograr un trabajo digno y dignificador; que los jóvenes tuvieran la oportunidad de encontrar un trabajo que les satisfaga y les

permita ejercer aquella profesión para la que se han preparado en sus estudios o en su formación profesional. Me gustaría que progresáramos en la conciencia del **respeto a la vida** del ser humano desde comienzo hasta el final natural; desearía que el respeto a la vida fuera una de las metas más importantes por las que luchar porque el respeto a la vida no es

nitiva, quiere que conozcamos y experimentemos su identidad como Dios, que no es otra que la de un Padre-Madre capaz de compadecerse y conmoverse ante las miserias de sus hijos, los seres humanos. El Año Santo no es sólo la oferta de misericordia por parte de Dios; es también llamada a que nosotros sepamos ofrecer a los demás esa misma misericordia que Dios tiene con noso-

nocido, ignorado o silenciado en nuestra sociedad actual y que lo admitiéramos en nuestra vida para que nos muestre el gran amor que nos tiene. Los seres humanos no podemos ser indiferentes a Dios y su mensaje, y lo necesitamos personalmente para vivir con esperanza; lo necesitamos en nuestra familia para saber comprendernos, amarnos y saber perdonarnos; lo necesitamos

como sociedad porque una sociedad sin Dios es una sociedad sin sentido que enfila el precipicio de la desesperación, del odio y de las luchas de unos contra otros.

Convenzámonos, al comienzo de este nuevo año, que merece la pena que con nuestra



sólo algo por lo que tenemos que luchar y ser respetuosos desde nuestros principios religiosos sino que es tarea de todo ser humano, de toda persona por el hecho de serlo.

Quisiera que en este nuevo año avanzáramos todos en la **acogida de la misericordia de Dios para ofrecerla** a los demás durante este Año Santo de la misericordia. En este Jubileo, Dios quiere mostrarnos su amor, su perdón y su misericordia, y nos llama a que abramos nuestro corazón para acogerla; en defi-

nitiva, quiere que conozcamos y experimentemos su identidad como Dios, que no es otra que la de un Padre-Madre capaz de compadecerse y conmoverse ante las miserias de sus hijos, los seres humanos. El Año Santo no es sólo la oferta de misericordia por parte de Dios; es también llamada a que nosotros sepamos ofrecer a los demás esa misma misericordia que Dios tiene con noso-

tro. La misericordia no sólo es el distintivo del ser de Dios, que es capaz de compadecerse de nosotros y de nuestras miserias, sino que debe ser el distintivo de los discípulos y seguidores de Cristo.

Me gustaría que el **terrorismo** fuera un mal sueño pasado; que la **violencia** entre hombres y mujeres dejara de llenar los periódicos cada día; que entre todos hiciéramos un mudo más habitable y en paz.

Quisiera que **Dios dejara de ser el gran desconocido, ignorado o silenciado** en nuestra sociedad actual y que lo admitiéramos en nuestra vida para que nos muestre el gran amor que nos tiene. Los seres humanos no podemos ser indiferentes a Dios y su mensaje, y lo necesitamos personalmente para vivir con esperanza; lo necesitamos en nuestra familia para saber comprendernos, amarnos y saber perdonarnos; lo necesitamos como sociedad porque una sociedad sin Dios es una sociedad sin sentido que enfila el precipicio de la desesperación, del odio y de las luchas de unos contra otros.

Convenzámonos, al comienzo de este nuevo año, que merece la pena que con nuestra

aportación, nuestro testimonio y nuestra vida ayudemos a que los demás se dignifiquen y a que toda nuestra sociedad adquiera el sentido de Dios; que no sea más una sociedad sin sentido ni rumbo porque ha prescindido de Dios y se ha creado otros diosillos que no la llenan ni dan sentido ni esperanza a su vivir ni a su realización personal.

¡Feliz y santo año 2016!

+ Gerardo Melgar
Ob. de Álava-Soria

Noticias



Abiertas las Puertas Santas

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, abrió en la mañana del domingo 20 de diciembre, IV domingo de Adviento, la Puerta Santa de la S. I. Concatedral de San Pedro en Soria. Así quedaron abiertas las dos Puertas por medio de las que ganar el Jubileo en la Diócesis, después de abrir el 13 de diciembre la Puerta Santa en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma. De este modo, la Diócesis de Osma-Soria se suma a la iniciativa del Papa Francisco que ha instado a que en las Iglesias particulares se abran una o varias Puertas Santas en las que los fieles puedan ganar la Indulgencia plenaria en este Año Santo de la misericordia.

En su homilía en ambas celebraciones, Mons. Melgar Viciosa afirmó que *“el Papa, con la Bula «Misericordiae Vultus», nos invita a vivir de lleno esta realidad de la misericordia de Dios que se acerca a nosotros con ese corazón lleno de amor y de misericordia a pesar de nuestros pecados, para ofrecernos su salvación y para invitarnos a ser nosotros también misericordiosos con los demás, como el Padre lo es con nosotros”*. En este sentido, animó a *“contemplar el rostro misericordioso del Padre que se manifiesta a través de Jesucristo”* porque *“en la misericordia encontramos lo central, el corazón, lo más importante del mensaje que Cristo trae al venir a la tierra: mostrarnos el rostro misericordioso de Dios, capaz de compadecerse de nuestras pobreza y pecados”*. Añadió el Obispo oxomense-soriano que estamos llamados a *“acoger la misericordia de Dios con nosotros para practicar nosotros la misericordia con los demás”* porque *“la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia, cuya misión consiste precisamente en anunciarla”*. Concluyó instando a los fieles a *“acercarnos también al Sacramento del perdón para experimentarlo en propia carne”* y a aprovechar *“esta gran oportunidad de gustar el amor misericordioso de Dios en este Año Santo”*.

Con la apertura de estas dos Puertas Santas en la Diócesis de Osma-Soria se abre un tiempo especial para la esperanza y la conversión. Sin duda, ambos días de apertura de las Puertas quedarán grabados en el corazón de toda la Iglesia diocesana reunida en torno a su Obispo para adentrarse en el camino de la misericordia durante este Año.

Comienza a peregrinar el estandarte de la misericordia en la Diócesis de Osma-Soria

La parroquia de Ágreda recibió en el Monasterio de las MM. Concepcionistas el estandarte de la misericordia. Se trata de un jirón procesional con la imagen de la Divina Misericordia y la frase *“Jesús, en Ti confío”* que recorrerá toda la Diócesis de Osma-Soria durante el Año de la misericordia (hasta el mes de noviembre de 2016). En total serán más de 500 km. de recorrido en 36 etapas mediante los cuales la Diócesis quiere recordar a todos los católicos de la provincia soriana *“la infinita misericordia de Dios que no se cansa de perdonar”*, afirmando desde la Vicaría de pastoral. Durante estos meses, en las localidades donde sea posible, se invitará a que sean especialmente los jóvenes los que peregrinen con el estandarte.



De Ágreda fue trasladado en peregrinación hasta la localidad vecina de Ólvega. El grupo partió desde el templo parroquial tras haber tenido una oración de bendición y envío. Medio centenar de niños, adolescentes y adultos, con uno de los párrocos de Ágreda al frente, Pedro L. Andaluz Andrés, recorrieron rezando el Santo Rosario los casi 11 km. que separan Ágreda de Ólvega; según el Vicario episcopal de pastoral, Ángel Hernández Ayllón, *“fue emotivo ofrecer cada misterio, desgranar las avemarías y las letanías a la Virgen dándole gracias a Dios por su amor misericordioso con cantos”*. En la puerta de la parroquia olveguña fueron recibidos por el párroco, Jesús F. Hernández Peña, y numerosos fieles.

En la parroquia de Ólvega ha permanecido el estandarte la primera parte de las fiestas de Navidad para ser trasladado procesionalmente a la parroquia de Noviercas.

Noticias del Seminario diocesano

El Seminario ha renovado la web del Centro vocacional diocesano. Manteniendo la misma dirección www.seminariodeosma-soria.org se han incorporado algunas novedades que la hacen más ágil e intuitiva. El nuevo sitio web del Seminario se ha rediseñado por completo para adaptarse a los crecientes hábi-

tos de navegación móvil, de modo que sus páginas pueden consultarse con comodidad desde smartphones, tablets y otros dispositivos conectados. Además, se ha integrado el blog en el mismo sitio, mostrándose las últimas publicaciones en la portada.



Recientemente, las Corales “Federico Olmeda”, de El Burgo de Osma, y “Villa de San Esteban” ofrecían el tradicional concierto navideño en la capilla de Santo Domingo.

Además, y como novedad para el presente Curso escolar, el Seminario ha editado un número navideño de la revista *Afán* que puede descargarse en este enlace: http://www.seminariodeosma-soria.org/pdfs/AFAN_2015_2.pdf

Fallece el sacerdote diocesano Francisco Oliva Medina

El 16 de diciembre fallecía repentinamente en su casa de Cabrejas del Pinar el sacerdote diocesano Francisco Oliva Medina a los 75 años de edad. El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió la Santa Misa por su eterno descanso en la parroquia de Cabrejas del Pinar.



Francisco Oliva Medina nació en Cabreriza (Soria) el 5 de febrero de 1940; recibió el Orden sacerdotal en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma el 28 de marzo de 1965 de manos de Mons. Saturnino Rubio Montiel. Como primer destino pastoral atendió las parroquias de Aliud, Paredesroyas y Torralba de Arciel; después, durante su ministerio presbiteral, ejerció la cura de almas en Almazul, Gómara (donde fue arcipreste), Abejar o Cabrejas del Pinar, entre otros.

“Navidad es Jesús”

“Navidad es Jesús” es el mensaje que la Vicaría episcopal de pastoral y la Delegación episcopal de laicos quisieron trans-





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Relativismo

Se está constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solamente al propio yo" (Benedicto XVI). En efecto, el relativismo es una corriente filosófica que sostiene que una verdad absoluta no existe, y si existe no se puede conocer o expresar. Sólo puede conocerse, pues, lo que es relativo. La motivación de esta forma de pensar reside en el hecho de que, ya que todo es filtrado por las percepciones humanas que son imperfectas, todos nuestros conocimientos participarán de esa misma imperfección, hasta el punto de que el mismo Nietzsche dirá que "no existen hechos, sólo interpretaciones".

Ahora bien, negando la existencia de una verdad cierta y definitiva a la que atenerse, se acaba por negar también la existencia de un bien y de un mal absoluto, reconduciendo la conducta moral a una opinión subjetiva (subjetivismo) que no está basada en la justicia sino en el mero interés personal. Como decía el recordado Papa Juan Pablo II, "si no existe una verdad trascendente, obedeciendo a la cual el hombre adquiere su plena identidad, no existe tampoco ningún principio seguro que garantice las justas relaciones entre los hombres", lo cual conduce inevitablemente a la "negación de la trascen-

dente dignidad de la persona humana" (Enc. *Centesimus annus*).

El relativismo se expresa también en el llamado "pensamiento débil", alimentado por la arrogancia del populismo de nuevo cuño. En política el relativismo se encuentra presente en la defensa del pluralismo ético que sanciona la decadencia y



la disolución de la razón y de los principios de la ley moral natural. Se llega a afirmar que tal pluralismo ético es condición esencial para la democracia, lo que lleva frecuentemente a los legisladores a formular leyes prescindiendo de la ética

natural, teniendo presente sólo algunos condicionamientos culturales o morales transitorios, como si todas las posibles concepciones de la vida tuviesen el mismo valor.

Esta peligrosa crisis de la verdad es silenciada frecuentemente por "tolerancia". Nunca como en nuestra época la noción de verdad ha sido sometida a tanto descrédito en nombre de la libertad de expresión, de la libertad de pensamiento y de la misma democracia. Se ha construido poco a poco una corriente que piensa que se puede garantizar la tolerancia y el respeto recíproco, la convivencia entre las personas y los pueblos, prescindiendo de la idea de verdad, negando la diferencia entre error y verdad, entre error y mentira. Toda opinión, se dice, es respetable y tiene el derecho de ser expresada porque lo que cuenta es la libertad y en nombre de esa libertad se interpreta el coraje como violencia y la debilidad como democracia. Ya San Juan Pablo II nos puso en guardia en la encíclica *Veritatis splendor* sobre "el riesgo de la alianza entre democracia y relativismo ético, que quita a la convivencia civil todo seguro punto de referencia moral y la priva, más radicalmente, del reconocimiento de la verdad".

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

mitir en un acto festivo que tuvo lugar en la tarde del 23 de diciembre en la Plaza del Rosel y San Blas (Soria). Se anunció la Navidad con citas de la Palabra de Dios y pequeños textos de testigos de la fe y de la



misericordia de Dios. Además, según confirmaron desde la organización, "se felicitó la Navidad mediante cartas que escribieron muchos y que iban dirigidas a gente que vive sola o que está en prisión". Durante toda la tarde se vivió el espíritu de la Navidad en el centro de la ciudad de Soria cantando villancicos, tomando un café o un chocolate "y celebrando la Buena Noticia de que Cristo nace y sigue naciendo hoy en muchas realidades de pobreza, de soledad, de enfermedad, de confusión".

Otras noticias...

✓ **Celebración y formación** para los cursillistas los martes 5 y 12 de enero a las 19 h. en la Casa diocesana.

✓ **Vigilia de oración de ANFE** el viernes 8 de enero desde las 22 h. en la capilla de la Casa diocesana (Soria). El día anterior, oración por las vocaciones desde las 17 h.

✓ **Charla sobre San Juan de la Cruz** el lunes 11 de enero desde las 18 h. en el convento del Carmen (Soria)

✓ Comienza el curso sobre el sacramento de la Unción de enfermos organizado por la **Escuela de agentes de pastoral** el lunes 11 de enero; la formación se imparte en la Casa diocesana de 20 h. a 21 h. y corre a cargo de José Antonio Encabo Yagüe, delegado episcopal de pastoral de la salud.

✓ **Retiro** para los sacerdotes diocesanos el miércoles 13 de enero a las 12 h. en la Casa diocesana (Soria)

✓ Comienza el **Taller de oración y vida** el miércoles 13 de enero a las 17 h. en la Casa diocesana.

✓ Cáritas diocesana organizó una **jornada de formación** sobre la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) para voluntarios de las Cáritas parroquiales.





ÁNGEL HERNANDEZ

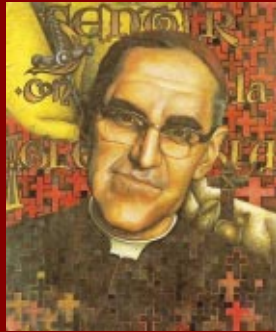
“Sentir con la Iglesia”

El lema episcopal de Mons. Romero era “Sentir con la Iglesia” pues sabía que sólo caminando bajo su amparo, a su paso, compartiendo sus intereses, respirando con ella, era el único camino para no dejarse llevar por caprichos, tendencias espirituales o teológicas que acentuaban una dimensión y ocultaban otras. “Sentir con la Iglesia” nos tiene que ayudar a caminar agarrados a la sacramentalidad de la Iglesia que es la que nos asegura en nuestros pastores el camino correcto que tenemos que seguir. Sabemos que el Obispo, el que sea, envuelto en su limitación humana, como todos, representa un signo de unidad y comunión para toda la Iglesia. Hay situaciones en las que, por cansancio, por comodidad o por otras dificultades, nos agarramos más a nuestra visión. Hay momentos que, sabiendo que el Obispo, elemento objetivo, representa un signo sacramental de unidad y que él asegura una presencia original y única de Cristo en la Iglesia, que es apostólica, nos perdemos en nuestra particular forma de ver las cosas y nos cuesta fiarnos del Espíritu que en él se hace presente. Es cierto que todo va envuelto en humanidad pero también es cierto que normalmente nos vamos detrás de quien menos nos aprieta. El trabajo pastoral nos tiene que encender, apasionar y saber que tenemos que entregar nuestros pocos panes y peces, y que lo tenemos que hacer confiando en la obra de Dios a través de la Iglesia. Un amigo decía que pescar con caña es un deporte pero que pescar “en red” es hacer Evangelio. No olvidemos la luz que nos da el Evangelio: “Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada pero, basta que Tú lo dices, echaré las redes” (Lc 5, 5).

Siempre ha pasado y siempre pasará que no todos caminan a la misma velocidad pero, como Iglesia, deberíamos reconocer que juntos, como Pueblo de Dios, caminamos mejor y más rápido, y el testimonio evangélico que damos es más fuerte y veraz. En el Pueblo de Dios también se hace presente Jesucristo. Como ya venimos haciéndolo desde hace años, un día al año, lo reservamos para reunirnos como Iglesia diocesana para visibilizar ante los demás y experimentar nosotros que somos un Pueblo que camina y que formamos familia más allá de la estrechez propia de nuestras parro-

quias. A lo largo del año, compartimos y celebramos el misterio de Cristo en las relaciones de nuestras parroquias pero también es necesario que todos experimentemos que formamos parte de otro nivel superior que es la Iglesia diocesana.

En lo parroquial, tenemos nuestra iglesia, nuestros santos, nuestras tradiciones, nuestro cura, sabemos que este nivel no agota todo sino que tiene que estar abierto a la riqueza de la Iglesia diocesana en la persona del Obispo y a la Iglesia universal en la persona del Papa; por eso, cuando puntualmente nos reunimos como Iglesia diocesana, es un gozo poder sentir a los hermanos y saber que la familia es más grande y más rica.



En el plano de los movimientos o corrientes de gracia que el Espíritu Santo suscita ocurre lo mismo. Carisma e institución tienen que ir de la mano; el carisma tiene que estar discernido y acompañado por la institución. Es fantástico que nos alimentemos con lo que el Espíritu Santo ha suscitado; por ello, es conveniente que no nos acerquemos con sospecha a todas las corrientes de gracia antiguas o nuevas. Pero lo tenemos que hacer sin perder de vista que todo nos tiene que ayudar para embellecer la Iglesia y no para competir con los demás alardeando de ser “los más numerosos y mejores”. El Espíritu Santo es el que da unidad, de ahí que cuando surgen espiritualidades competitivas, absorbentes o excluyentes que reclaman el primer puesto es un signo claro de que quizás le hayamos quitado la dirección al Espíritu y lo estemos domesticando o manejando a nuestro antojo e interés. Un signo que da tranquilidad y asegura la verdad es que esté discernido y respaldado por quien tiene dicha responsabilidad, y que se eviten los personalismos. El único Salvador es Jesucristo y el mejor camino para encontrarnos con Él es la Iglesia que Él instituyó, con los medios que Él instituyó, también con los que el Espíritu Santo va regalando en cada época. Amemos la Iglesia, sintamos con ella y cuidémosla. “Sentir con la Iglesia” es camino seguro para crecer y madurar en la fe.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

Delegación episcopal de enseñanza - Programación pastoral 2015-2016

Objetivos generales:

Dignificar la asignatura de Religión: promoverla y detectar necesidades para su solución; la atención al profesorado en sus distintas necesidades espirituales, familiares y laborales; redefinir la identidad y misión del profesor de Religión; el fomento del sentido eclesial y parroquial del profesorado intentando unir y trabajar en conjunto: familia-parroquia-escuela; facilitar el buen clima y la amistad entre profesores, cuidando la relación con y entre ellos; ser caudal de transmisión entre el profesorado para animar a la participación, compartiendo experiencias, materiales didácticos, etc.; promover y favorecer la elección de la asignatura de Religión por parte de padres y alumnos; dar a conocer y aplicar la Programación pastoral diocesana así como las propuestas de las diferentes Delegaciones.

Objetivos específicos para el presente Curso:

La programación quiere estar en sintonía con la Programación pastoral diocesana que, en el presente Curso, quiere incidir en los siguientes aspectos: buscar caminos de integración de los profesores de Religión en la pastoral diocesana; participar en la dinamización de las parroquias colaborando en la acción evangelizadora; optar decidida y urgentemente por una pastoral misio-

nera en nuestra acción pastoral diocesana (jóvenes, familias, discernimiento vocacional, Año de la misericordia); cuidar y proporcionar la formación (teológica, pedagógica y espiritual) de los profesores de Religión; trabajar con las familias y otras entidades (parroquias, escuela, etc.) para que los niños y jóvenes reciban formación religiosa en la escuela, intentando aumentar el número de los asistentes a clase de Religión.



Porque quieres darte una oportunidad... Porque sabes que no ser sólo estudiante...
Porque quieres que sean buenas personas... Porque quieres lo mejor para ellos...

Apunta a tus hijos
a clase de Religión

Algunas acciones (extracto):

- ✓ Realización desde el CFIE de un seminario y un grupo de trabajo: “Los sacramentos, signos y dones (II)” y “Competentes en la ERE: el aula virtual y las competencias básicas (II)”.
- ✓ Conjuntamente con la Delegación episcopal de catequesis ofrecer cursos formativos.
- ✓ Reuniones periódicas con los profesores y propuestas concretas de integración en las parroquias y en las actividades pastorales de la Diócesis.
- ✓ Celebrar conjuntamente con la Delegación episcopal de catequesis el Envío del catequista y entrega de la *Missio* canónica a los profesores así como el Día del catequista.
- ✓ Intentar celebrar el Día de la enseñanza con padres, profesores y alumnos.



Intenciones del Santo Padre para enero de 2016

Universal:

Que el diálogo sincero entre hombres y mujeres de diversas religiones, conlleve frutos de paz y justicia.

Por la evangelización:

Para que mediante el diálogo y la caridad fraterna, con la gracia del Espíritu Santo, se superen las divisiones entre los cristianos.

Un año en doce imágenes



